

Mayo 18, 2016. II FORO POLÍTICAS DE DESARROLLO AGRARIO Y RURAL EN EL PERÚ

DISCURSO DE CLAUSURA

PhD. Enrique Flores Mariazza

Rector UNALM

Buenas tardes a todos y todas. Hemos llegado al final de este interesante debate en el que hemos escuchado dos propuestas sobre desarrollo agrario y rural, una de las cuales tendrá la oportunidad de ponerse en práctica a partir del 28 de julio próximo. Como era de esperarse, existen varias coincidencias en las propuestas de los dos partidos, entre ellas puedo mencionar el tema de crédito agrario y el de la explotación forestal sostenible.

Los retos que tenemos en el Perú con relación al desarrollo agrario y rural son muy grandes ya que necesitamos incluir en el desarrollo a millones de peruanos que viven en condición de pobreza en el ámbito rural. Para ello es necesario elevar la productividad agraria, superando el atraso crónico que ha caracterizado a este segmento de nuestra población. En tal sentido saludamos las propuestas de los partidos aquí presentes y esperamos que su aplicación en la práctica no se vea limitada por las carencias presupuestales y por la falta de interés de las élites urbanas. Digo esto porque el abandono del ámbito rural por el Estado, ausente en la provisión de servicios básicos a las poblaciones rurales, como educación y salud, impide lograr los objetivos de desarrollo económico y social, e igualdad de oportunidades para esta enorme población rural en condición de pobreza.

La Universidad Nacional Agraria La Molina ha tenido y tiene un rol fundamental en el desarrollo agrario y rural. A través de nuestra corta historia universitaria hemos aportado nuevas variedades de productos y tecnologías innovadoras para el desarrollo nacional. Hoy en día seguimos laborando arduamente en la investigación e innovación agraria, contribuyendo de esta manera muy significativamente al desarrollo agrario y rural.

Actualmente venimos ejecutando 73 proyectos de investigación por un monto de 25 millones anuales, con financiamiento del FONDECYT, INNOVATE, PNIA, los cuales se han obtenido por concurso y gracias a la calidad de nuestros profesores y alumnos. También estamos iniciando un proyecto para establecer un sistema de extensión agraria a través de nuestros 3 institutos de desarrollo agrario en la costa sierra y selva. Con este sistema esperamos revitalizar y fortalecer nuestras actividades de proyección hacia los productores agrarios transfiriendo nuevas tecnologías y conocimientos para el incremento de la productividad agraria y los ingresos rurales.

Al mismo tiempo, estamos próximos a firmar un convenio con el Ministerio de Educación que nos permitirá disponer de recursos adicionales para mejorar los servicios de bienestar estudiantil, como comedor, transporte, y atención médica, así como también el equipamiento de aulas y otras necesidades institucionales, las cuales resultan indispensables para fortalecer nuestras actividades de enseñanza-aprendizaje y de investigación.

Todo esto es aún insuficiente y continuamos haciendo esfuerzos para impulsar algunos servicios claves de la universidad como la Oficina de Gestión Ambiental y muy especialmente la implementación del Centro de Emprendimiento y Desarrollo Empresarial, que nos permitirá, de un lado, mejorar la gestión de nuestros centros de producción, brindar oportunidades laborales a nuestros estudiantes y, también, poner en marcha un mandato muy interesante de la nueva Ley Universitaria, que es el de apoyar a nuestros alumnos para el desarrollo de emprendimientos empresariales.

Por ser la principal universidad agraria del país tenemos importantes retos que enfrentar en el futuro cercano, entre ellos el licenciamiento y acreditación internacional, lo cual requiere recursos

significativos, que no son abundantes en las universidades públicas. Sufrimos además una discriminación inaceptable, reflejada en el hecho chocante que un cargo de Director General en cualquier entidad pública tenga un sueldo alrededor de 10 veces superior al de un cargo equivalente en cualquier universidad pública. Y esto se repite con el personal administrativo de menor nivel. En estas condiciones se nos exige alcanzar metas elevadísimas de ejecución presupuestal, lo que resulta muy difícil si se nos niegan las condiciones básicas para alcanzar tal resultado. Pero esta situación no nos amilana, ni nos damos por vencidos, y seguimos en la lucha diaria para hacer de nuestra Universidad Agraria una universidad de primer nivel y competitiva con cualquier universidad privada, nacional o extranjera.

En tal sentido, compartimos la exigencia de nuestros colegas profesores de otras universidades a quienes tendrán la autoridad en el próximo gobierno, de atender las necesidades de la universidad nacional. Pero en la Universidad Agraria La Molina no sólo reclamamos, tenemos la voluntad de hacerlo desde una posición de aporte continuo al desarrollo agrario. Esto es, nos ofrecemos como socios del gobierno para impulsar el desarrollo agrario. Por ejemplo, si se nos apoya en nuestro proyecto de extensión agraria a través de los IRD, el próximo gobierno será capaz de multiplicar su acceso a los productores agrarios con fin de promover su desarrollo, con la participación de profesionales que poseen altas capacidades técnicas, y también con nuestros alumnos, que al tiempo se compenetrarán con la realidad nacional, podrán aportar sus capacidades y entusiasmo para una contribución efectiva en la superación de la pobreza y el atraso rural.

Quiero concluir estas palabras agradeciendo a los participantes en este debate, que al haber venido a esta casa de estudios han evidenciado su compromiso democrático y el respeto por nuestros derechos como ciudadanos, de ser informados y participar en la vida política nacional. Les deseo éxitos en su campaña, y les anuncio que desde la Universidad Agraria realizaremos un seguimiento de los compromisos asumidos por el ganador de esta contienda electoral. Reitero el compromiso de la Universidad Agraria a contribuir con nuestras capacidades, que no son pocas, en la noble tarea de sacar de la pobreza y el atraso a los pobres y excluidos de nuestro país.

Finalmente, debo reconocer el esfuerzo de los encargados de organizar este evento, la participación de CONVEAGRO así como de las organizaciones agrarias y campesinas, así como a todo su equipo, por la excelente organización de este Foro. Con lo cual, declaro clausurado el II FORO POLÍTICAS DE DESARROLLO AGRARIO Y RURAL EN EL PERÚ.

Muchas gracias